



SABERES TRANSVERSALES: EDUCACIÓN Y MEMORIA

VIVIR PARA CONTARLO.

LA MEMORIA DE NAPALPÍ EN SUS MUJERES

Cantando al sol,
Como la cigarra,
Después de un año
Bajo la tierra,
Igual que sobreviviente
Que vuelve de la guerra.
«María Elena Walsh»



Durante mucho tiempo la memoria de Napalpí fue una herida abierta y a la vez silenciada para las comunidades indígenas chaqueñas. Quienes con enorme dificultad lograron sobrevivir a la masacre guardaron un profundo silencio a partir del temor que despertaba el recuerdo de los crímenes.

Con el tiempo la memoria siguió luchando por emerger -como la cigarra- y lo hizo a través de quienes ya eran ancianos como Pedro Valquinta, Rosa Chará, Melitona Enrique y más recientemente Rosa Grillo y Felipa Lallecori -hija de Enrique Lallecori- quienes pudieron poner voz al sufrimiento que le tocó atravesar a sus pueblos.

A continuación, para conocer más sobre nuestra historia, te invitamos a leer las biografías de la Cacica Mercedes Dominga, una lideresa de la lucha indígena de Napalpí y de Melitona Enrique, una de las sobrevivientes que pudo testimoniar su historia para echar luz sobre los hechos de Napalpí.

Cacica Mercedes Dominga – Melitona Enrique

Se cree que Cacica Mercedes Dominga nació en 1840 y estuvo radicada por largos años en la Zona de Quilipi. Falleció en 1965, superando holgadamente los 100 años. Esta mujer es un símbolo de lucha y resistencia en la zona de Colonia Aborigen.

Cuando en julio de 1924 los pobladores originarios Qom y Moqoit de la Reducción Aborigen de Napalpí se declararon en huelga, denunciando los maltratos y la explotación de los terratenientes del lugar y solicitaban poder trasladarse a los

ingenios de Salta y Jujuy, la cacica Mercedes Dominga fue una de las protagonistas de esa lucha que acabó en la Masacre de Napalpí. Su figura encabezó junto al líder Pedro Maidana del pueblo moqoit y José Machado del pueblo qom la protesta de los indígenas de Napalpí.



Cacica Mercedes Dominga

La protesta fue violentamente reprimida. Para justificar la matanza y como versión oficial, se instaló el argumento de una sublevación o malón indígena. Lo cierto es que cientos de policías y civiles fuertemente armados y acompañados de un avión se aproximaron al terreno de Napalpí y abrieron fuego contra mujeres, niños y ancianos que protagonizaban la huelga. Mercedes Dominga logró sobrevivir y continuó viviendo en la zona de Colonia Aborigen hasta su fallecimiento en 1965.

Melitona Enrique era una joven qom cuando se produjo la masacre de Napalpí. Había nacido un 16 de enero de 1901 en el paraje chaqueño El Aguará, en las proximidades de Machagai en el entonces departamento Martínez de Hoz. Como muchos otros integrantes de las comunidades qom y moqoit que habían perdido sus condiciones de



vida a través de las cruentas campañas militares del Ejército se hallaba establecida en la reducción civil de Napalpí abocada en ese entonces a la producción de algodón.

En el marco de los asesinatos a mansalva ordenados por el gobernador Centeno que sufrieron los indígenas que reclamaban por sus derechos, Melitona perdió a varios miembros de su familia. Debíó ocultarse en el monte durante días sin comida ni agua para salvar su vida. Durante años mantuvo silencio sobre los crímenes horrendos. Con mucho dolor y valentía se atrevió luego de muchos años a testimoniar lo sucedido en la Masacre en una pieza documental que quedó registrada de forma audiovisual.



Melitona Enrique

Propuestas

1- Te invitamos a leer los fragmentos de esta entrevista acerca de la Masacre de Napalpí.

Napalpí: la masacre de indígenas por la que el Estado argentino debe rendir cuentas

...“Se llama Rosa Grillo”, dice Chico, él mismo nacido en Napalpí, creador de la Fundación Napalpí (desde la que estudia la historia del sitio) y descendiente de indígenas qom. “Ella vivió toda su vida ahí, pero pocas veces había contado lo que pasó. Todos buscamos mecanismos de sobrevivencia y uno de los que encontró ella fue no mencionar la masacre de Napalpí, mirar para adelante y pensar en el futuro. Le cuesta hablar de eso porque allí vio cómo murió su padre”...

...La señora Grillo recuerda el avión que arrojaba caramelos y también recuerda que cuando la gente salió, comenzaron los balazos. Mientras muchos caían, su madre y su



tío la tomaron y huyeron al monte, donde pasaron escondidos varios y días y varias noches...

El testimonio de la anciana es importante porque, desde 2014, la Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía Federal de Chaco investiga la masacre como un crimen de lesa humanidad. El fiscal Diego Vigay busca probar que realmente hubo un asesinato en masa, tal como lo han contado durante tanto tiempo los más ancianos, y que éste se debió a la represión de una huelga general...

En la memoria oral nadie duda de que la masacre haya ocurrido. Pero cuando en 1924 un fiscal quiso investigarla, fue apartado. Y otro fiscal, cercano al gobierno, tomó testimonio a los policías que actuaron ese día. En el expediente oficial, doce agentes dijeron lo mismo: que se habían acercado a la aldea y que se encontraron con unos mil indígenas armados con lanzas y Winchester. Dijeron que cuando llegaron, los indígenas respondieron con tiros y que después hubo una revuelta en la toldería, de qom contra moqoit, que dejó cuatro muertos. “Esa es la versión oficial, y la que conoció todo el Chaco, de lo sucedido en Napalpí”, dice Juan ... “Pero la memoria oral del pueblo cuenta que no fueron cuatro muertos y que el Estado tuvo responsabilidad. Se ha construido un relato, en la historia argentina siempre pasa lo mismo con los indígenas. Por eso hay que probar lo que pasó”...

“Cuando nosotros empezamos, la gente no quería hablar mucho del tema y algunos ancianos nos decían que dejáramos de investigar porque esas cosas ya habían pasado”, dice. “Por una sencilla razón: hubo un proceso de imposición de la historia oficial y, para sobrevivir, la gente trataba de olvidar lo que había vivido. No querían hablar por el trauma, por la falta de interés de las propias comunidades indígenas y porque vivimos en una sociedad en la que nos duelen más las heridas del blanco. Ser indígena y haber estado en Napalpí eran dos estigmas”.

Así que cuando un referente social le comentó que, camino a la ciudad de Machagai, en el Lote 40, había una señora que tenía más de 100 años, Chico quiso ir a verla. Era octubre de 2018. “A uno, por lo general, le gusta hablar con la gente grande”, dice. “En la cultura occidental se recurre a los libros; en la cultura indígena, a los viejos: ellos son nuestros libros y hay mucho para leer y para aprender de ellos”. En el primer encuentro, Chico se presentó y la señora Grillo lo recibió con desconfianza. Pero él le habló en qom y así logró romper el hielo. “Ella no creía que nosotros fuéramos qom hasta que le hablamos en nuestro idioma”, sigue. Desde entonces, Chico suele ir a visitarla muy seguido. “Nos gusta hablar con los ancianos: es como leer y releer un libro, y encontrarle nuevos significados”.

“Si se niegan los derechos de los pueblos indígenas y nosotros no trabajamos para revertir eso, ¿qué legado le estamos dejando a las futuras generaciones?”, dice por último Chico. “Argentina es un país joven y hay muchas historias silenciadas, y eso no es bueno para la sociedad a la que aspiramos”.

2-Explicar brevemente qué ocurrió en Napalpí. ¿Por qué tardó tanto en conocerse?



3-En la entrevista Juan Chico comenta que habló en su lengua para lograr la confianza de Rosa. ¿Por qué creés que esto fue importante?

4- ¿Qué rol cumplen los ancianos en la cultura indígena? ¿Cuál es la importancia de la memoria?

Fuente:

<https://www.redaccion.com.ar/napalpi-la-masacre-de-indigenas-por-las-que-el-estado-argentino-debe-rendir-cuentas/>